

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1955)
Heft: 3

Artikel: Crónicas
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797999>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Crónicas

Ciba — Monthey 1904-1954

La fábrica de productos químicos y de colorantes Ciba, de Basilea, ha celebrada el año próximo pasado el quincuagésimo aniversario de su fábrica de Monthey publicando un elegante folleto ilustrado. La posibilidad de explotar la energía hidráulica suministrada por un río y la existencia de una canalización subterránea de 9 km. de longitud que lleva la salmuera procedente de las Salinas de Bex, decidieron a una empresa basiliense, que andando el tiempo llegó a ser la sociedad Ciba, a adquirir, a pesar de la distancia, una fábrica en Monthey (en el valle del Ródano) para instalar allí la producción del añil (indigo) sintético. Transcurridos cincuenta años, se comprueba que los pioneros de 1904 fueron los promotores del magnífico auge industrial de Monthey. A pesar de que la fabricación del añil fué pasando por períodos florecientes y por agudas crisis que, varias veces, hicieron tomar en consideración su liquidación, esta fábrica subsiste aún en la actualidad y funciona normalmente.

Es evidente que los edificios de la fábrica fueron ampliados varias veces. Actualmente, la fábrica ocupa una superficie de 143.000 m²

y da ocupación a 900 personas, entre las cuales figuran 25 químicos y 5 ingenieros. La fabricación no quedó limitada al añil y a los productos intermedios resultantes de la electrólisis, vendidos también al extranjero, tales como la sosa cáustica, el cloruro de cal y el hidrógeno, sino que se fué extendiendo rápidamente a muchas otras substancias químicas requeridas por las industrias basilienses de los colorantes, así como a las masas plásticas. Más del 50 % de la energía eléctrica total consumida por esta fábrica es absorbida por las fabricaciones electroquímicas. El suministro de corriente está garantizado por dos centrales con canales deferentes, una de las cuales forma parte integrante de la fábrica, mientras que la otra, explotada por una filial, suministra también corriente eléctrica a la ciudad de Monthey y a otras varias poblaciones circunvecinas. Para terminar estos apuntes, hemos de añadir que la fábrica Ciba de Monthey ha dado un gran impulso a sus instituciones sociales que sobrepasan y con mucho del marco de las medidas impuestas por la legislación suiza.

Feldmühle Stad. An., Rorschach

Orígenes y desarrollo de una empresa suiza de fibras artificiales y sintéticas

Si se concede crédito a las actas y archivos de antaño, la «Feldmühle» («el molino del campo») existía ya en el siglo XV y estaba dedicado evidentemente a moler el trigo. En 1884, el edificio fué destinado a la fabricación de bordados y, andando el tiempo, la empresa en cuestión llegó a ser la más importante de su ramo en la Suiza oriental desempeñando un gran papel económico para la ciudad de Rorschach y sus alrededores. La crisis en la industria del bordado afectó profundamente sus negocios y esta empresa cesó completamente en sus actividades en 1920; fué un severo golpe para sus empleados y obreros así como para la ciudad de Rorschach. Pero la vitalidad de esta empresa no sufrió mella pues, poco después, la gerencia adoptó la atrevida decisión de utilizar los vastos locales existentes para instalar en ellos una fábrica de «seda artificial», como se llamaba entonces al rayón de viscosa. Aquella transformación para una nueva industria tan diferente de la del bordado, ocasionó grandes gastos de instalación que requirieron considerables inversiones.

La producción diaria era de 2500 a 3000 kilos de rayón y ocupaba a unas 1000 personas. Tras los éxitos financieros del principio, la Feldmühle tuvo que luchar encarnizadamente durante los años de crisis subsiguientes a 1930, pues la mayor parte de la producción tuvo que ser exportada a unos precios demasiado bajos. En el mismo mercado interior, la protección aduanera insuficiente no permitía luchar contra los precios de dumping que los competidores extranjeros estaban en condiciones de practicar, gracias a los jornales sensiblemente más bajos que pagaban y a la depreciación de su moneda. Felizmente fué posible vencer dichos obstáculos. A pesar de todas aquellas dificultades, la Feldmühle racionalizó y amplió sus instalaciones. Pudo así adjuntarse en 1933 una sección de fabricación de hojas de viscosa transparente conocidas en el mercado por el nombre de «Cellux».

Durante la segunda guerra mundial, la Feldmühle se puso también a fabricar fibranas para combatir la escasez de fibras textiles, pero esa fabricación fué abandonada después de terminada la guerra.

Desde hace años viene produciendo además paja artificial para la industria de las trenzas para sombrerería, para la pasamanería la calcetería y los artículos de punto, para la tejeduría y otras aplicaciones más, fabricando también esponjas de viscosas marca «Spungo» para usos industriales y caseros. Para poder tener en cuenta los progresos de la técnica, ha incluido en su programa de fabricación las telas para neumáticos así como los hilados sintéticos de poliamida 6.

La capacidad de producción diaria de la Feldmühle es de 10.000 kg. de rayón, de telas para neumáticos y de paja artificial así como de 4000 kg. de Cellux. En cuanto a la producción de fibras sintéticas, será para empezar tan sólo de 500 kg por día, pero el desarrollo proyectado permitirá alcanzar el máximo de 2000 kg. Esas cantidades representan un factor importante y nada despreciable para el abastecimiento de la industria textil suiza. Actualmente, son una 1500 personas las que trabajan en esta empresa quien da ocupación además a un centenar de obreras que trabajan en su domicilio; muchas más personas y otras casas independientes colaboran también en los costosos trabajos de conservación y de aplicación de esta empresa.

La mayor parte del trabajo requerido por la producción suiza de fibras artificiales y sintéticas se realiza en el territorio nacional. Aparte de la celulosa, del caprolactam y del carbón, que provienen del extranjero, todas las primeras materias y los productos auxiliares empleados son de origen suizo. Además, durante el verano, el servicio de la fábrica Feldmühle se verifica con energía eléctrica que la permite prescindir del carbón.

Manteniéndose al nivel de las circunstancias momentáneas, ampliando su explotación y adoptando constantemente las más recientes posibilidades que procuran los progresos técnicos, la casa Feldmühle ha llegado a ser un factor importante de la vida económica de la Suiza del Nordeste.

Tengan la bondad de mencionar TEXTILES SUISSES cuando escriban a los anunciantes

El aniversario de una industria

La manufactura de bordados *Jules Michel & Cie*, de Zurich, ha celebrado hace poco el sexagésimo aniversario de su fundación. Esta empresa que es la única de su ramo en Zurich, fué efectivamente fundada en 1895 por Jules Michel. Primitivamente, la fabricación se realizaba también en Zurich, pero en 1914 fué transferida a la Suiza Oriental, aproximándose así del centro productor de bordados.

La mayor parte de sus bordados están destinados a la exportación y, principalmente, hacia los países latinos. Trátase de artículos elegantes que, aunque no estén creados especialmente para la alta costura, sí cumplen los requisitos exigidos para la industria del vestido. Por ejemplo, encaje de guipur, telas bordadas a todo lo ancho y, principalmente y como especialidad, bordado sobre tul imitando la puntilla fina, artículos muy apreciados en el extranjero tanto como en Suiza para la confección de blusas y de ropa interior de lujo para señora.



A partir del fallecimiento de su fundador en 1924, esta empresa está dirigida por su hijo, señor Don Harry Michel, a quien, aprovechando la presente ocasión, deseamos la mayor prosperidad para el desarrollo futuro de su empresa.

Siglo y medio de actividad de la casa J. G. Nef & Cia S.A., de Herisau

Durante todo el día del 16 de junio de este año, reinó un ambiente festivo en el pueblecito de Herisau. La más importante de todas las industrias del lugar, la casa J. G. Nef & Cia., productora de la universalmente conocida marca *Nelo*, celebraba sus 150 años de actividad. Para comenzar debidamente tan feliz jornada, el domicilio social, alegremente decorado, acogió a los representantes de las autoridades y de la prensa. El distinguido Señor H. Wintsch, director de la empresa, informó a los participantes sobre el programa de fabricación, en el cual entran todas las especialidades de la industria textil del levante suizo: tejidos de novedad lisos, fantasía y estampados para vestidos, faldas, blusas y lencería, toda especie de telas para muebles y cortinas, pesadas o ligeras, lisas, de textura fantasía, estampadas o bordadas, así como los famosos pañuelitos estampados. También habló de la organización de la empresa y de las diferentes fábricas que de ella dependen. El 80 % de su producción está destinado a la exportación, siendo está facilitada por las 120 agencias diseminadas por el mundo entero, cual una red gigantesca. Durante la visita del vasto edificio, adornado por hermosos canastillos de flores, pruebas patentes de las felicitaciones enviadas por las numerosas amistades de la firma, los invitados pudieron apreciar varias de las numerosas operaciones indispensables a la fabricación de los tejidos.

Después empezaron los verdaderos festejos del jubileo, que tuvieron lugar en la gran sala del casino de Herisau, en presencia de las autoridades, de varias delegaciones de asociaciones industriales y organizaciones industriales y organizaciones económicas, de amigos y relaciones de la empresa y de los representantes de la prensa. Esta fiesta

también reunió a todos los empleados y obreros de la casa, entre los cuales varios cuentan ya 50 años de actividad a su servicio. En su alocución de bienvenida, la distinguida presidenta del consejo de administración, La Señora Doña Anita Nef — cuyo elegante vestido era el vivo símbolo de la fructuosa colaboración existente entre la industria textil del levante suizo y la alta costura parisiense — hizo resaltar el nudo estrecho que une a la familia Nef con la firma del mismo nombre. A pesar de haber pasado a ser una sociedad anónima, ésta ha conservado su carácter de empresa familiar y su ideal, que siempre fué de trabajar, en entusiasta colaboración, a la fabricación de productos textiles que, siguiendo siempre las tendencias de la moda, den entera satisfacción sobre todos los mercados. Por las alocuciones respectivas de los Señores A. Stiefelmeier, vicepresidente del consejo de administración, A. Kuhne y H. Gut, pudimos constatar que las tradiciones de la casa Nef se encuentran en excelentes manos.

Esta empresa ha publicado, con motivo del aniversario de sus 150 años, un librito conmemorativo, que debe su texto al Señor Don Peter Buhner, de San Galo, y en el cual el historial de la casa está relacionado con los acontecimientos de la época. También, para marcar su jubileo, ha añadido a su programa de fabricación, un nuevo artículo, los tejidos marca « *Disciplined* » los que, aún siendo de algodón, presentan la apariencia de la seda gracias a un último toque especial, y que sin duda alguna han de llegar a ser tan conocidos por el mundo entero como los que llevan la marca *Nelo*.

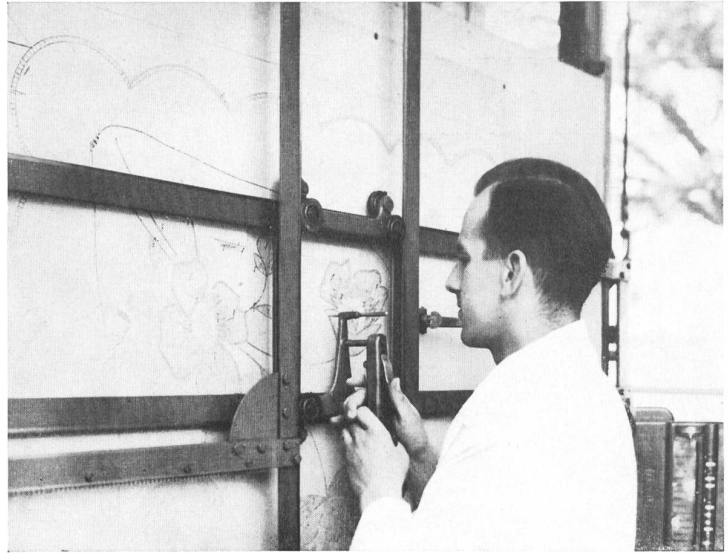
O. H.



Tisaje de la casa J. G. Nef & Cia S. A. en Bauma.

*La firma Jacob Rohner S. A.
celebra su octogésimo aniversario*

Brodeur, à la machine à perforer les cartes.
Embroidery worker at work on the card cutting machine.
Obrero bordador en la máquina de picar dibujos en los cartones para los telares de bordar automáticos.
Sticker an der Punchmaschine.

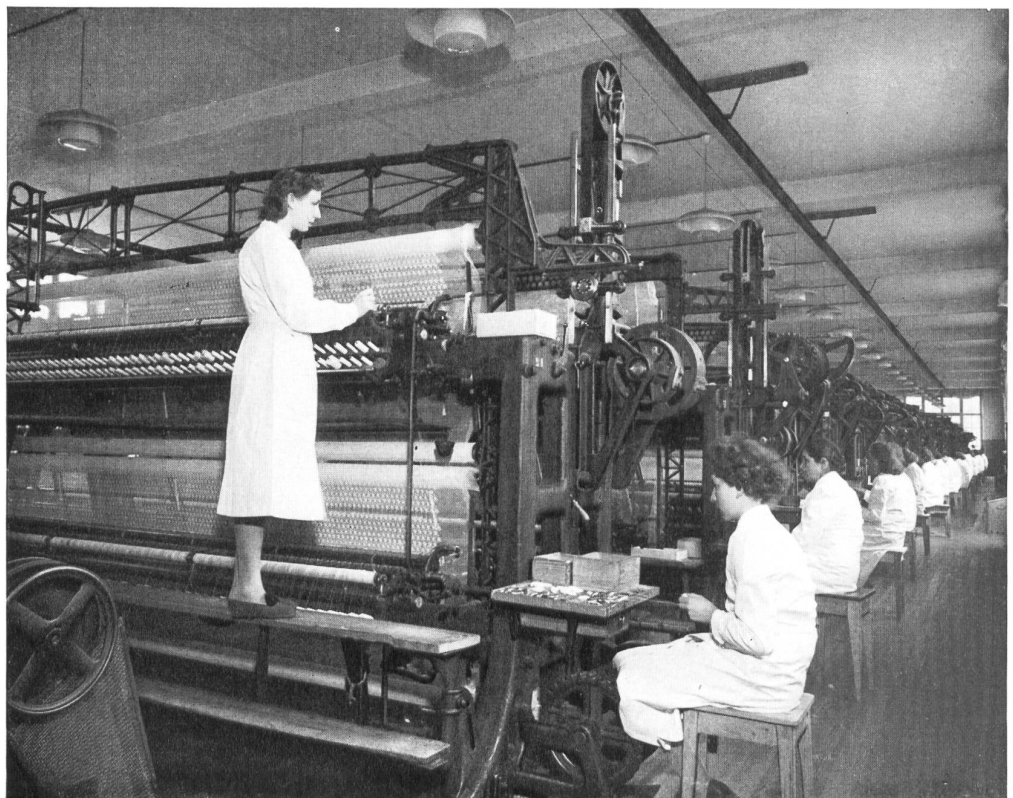


La firma Jacob Rohner S. A., en Rebstein, fué fundada en el año de 1875; este año la verá pues celebrar su octogésimo aniversario. En el transcurso de sus ocho decenios de existencia, ha llegado a ser la mayor empresa dedicada a la fabricación y exportación de bordados. La casa madre está en Rebstein y es allí mismo donde se elaboran las colecciones, se realizan las compras y la exportación, mientras que la fabricación tiene lugar en los establecimientos de Rebstein, Lüchingen y Widnau. Su programa de fabricación es extensísimo y abarca desde las más recientes novedades de la última moda hasta los atavíos destinados a las mujeres de África y de Oriente; comprende los organdíes bordados, los bordados químicos, los encajes, las aplicaciones, las telas

bordadas de algodón y nylón, los pañuelos de encaje, etc.

Estos últimos años, todo su equipo técnico ha sido considerablemente modernizado, así como los departamentos de producción y comercial. Durante la última gran crisis mundial, la casa Rohner emprendió la fabricación de calcetería afin de poder asegurar una ocupación constante a sus empleados y, últimamente, se ha adjuntado una fábrica de tejidos de tapicería y de alfombras.

La firma Jacobo Rohner ocupa hoy en día aproximadamente 800 empleados, sin contar las numerosas obreras a domicilio. Nuestra revista le presenta su enhorabuena y, formulando votos de felicidad, espera tener el gusto de poder anunciar, en estas páginas, dentro de veinte años, su centenario.



Salle de métiers à broder automatiques à navettes.
Workroom with automatic schiffli embroidery machines.
Nave de máquinas automáticas de bordar con canilla.
Fabriksaal mit Schiffli-Stickautomaten.